

# FRASEOLOGÍA Y LITERATURA: EL PARÁSITO EN LAS COMEDIAS DE PLAUTO

María del Pilar Lojendio Quintero  
Universidad de La Laguna  
Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello

## RESUMEN

Las obras plautinas constituyen una fuente inagotable para conocer los múltiples recursos que ofrece la lengua latina. Entre estos recursos, destaca especialmente la fraseología, dada la estrecha relación entre las comedias de Plauto y la vida cotidiana. Los personajes que intervienen en las obras pertenecen a estamentos sociales y económicos muy diferentes y tales diferencias se reflejan también en la lengua en general y en la fraseología en particular. En este sentido, analizo las unidades fraseológicas que Plauto pone en boca del personaje del parásito para estudiar la estrecha relación entre fraseología y caracterización de los personajes.

**PALABRAS CLAVE:** fraseología, paremiología, Plauto, parásito.

PHRASEOLOGY AND LITERATURE:  
THE PARASITE IN PLAUTUS' S COMEDIES

## ABSTRACT

The works of Plautus are a boundless source of knowledge that allows to explore the many resources offered by the Latin language. Among these resources, Phraseology stands out, given the close relationship between Plautus's comedies and everyday life. The characters in the plays belong to very different social and economic classes, and these differences are also reflected in the language in general and in Phraseology in particular. Following this line of thought, I analyze the phraseological units that Plautus puts in the mouth of the character of the parasite in order to study the close relationship between Phraseology and the depiction of characters.

**KEYWORDS:** Phraseology, Paremiology, Plautus, parasite.



## 1. INTRODUCCIÓN

La lectura detenida de las comedias plautinas desde la perspectiva de la investigación fraseológica me ha llevado a plantearme la función que desempeña esta disciplina, es decir la fraseología, en las obras literarias, concretamente si esta determina el carácter de los personajes o, en otras palabras, si es un procedimiento adecuado para caracterizar a los personajes de una obra literaria. Esta aportación no deja de ser una mera aproximación a un estudio que encierra más complejidad de la que aquí alcanzaré a mostrar.

Ya Zuluaga (1997: 631-640) establece las funciones de los fraseologismos en el discurso literario. A saber:

1. Función fraseológica inherente, básica, peculiar y común. Consiste en facilitar y simplificar al máximo tanto la formulación del mensaje por parte del autor como la recepción por parte del lector u oyente, diciendo algo mediante una construcción lingüística ya hecha y conocida en la comunidad respectiva. Hay que entenderla como garantía de elementos de la expresión.
2. Función connotativa y evocadora de las unidades fraseológicas con marcas di-sistemáticas. Estas, al ser empleadas fuera de su medio propio, lo evocan. Este puede ser una región, un nivel sociocultural o un ambiente determinado y constituye parte del contenido del signo, aunque no se refiera a rasgos del objeto o asunto designado.
3. Función icónica. Consiste en presentar un contenido mediante una imagen concreta de orden visual. Tienen, pues, las UF icónicas o figuradas un sentido literal, una imagen, y un sentido metafórico, idiomático o semiidiomático.
4. Función lúdico-poética. Los procedimientos fonoestilísticos del discurso literario condicionan su comunicabilidad y aceptación.

Para abordar este trabajo, creo que el género que mejor puede responder a la pregunta formulada al inicio de esta exposición es la comedia y, principalmente, la comedia plautina. Es cierto que, en la sátira, género latino por excelencia, también tiene cabida la corriente proverbial, tal y como indica García Hernández (2004: 256), pero el tono conversacional, la riqueza de personajes y situaciones de las comedias de Plauto proporcionan un panorama amplio y variado para el análisis que propongo en esta ocasión. García Hernández plantea que Plauto, en relación con la riqueza proverbial constatable en sus obras, podía haberse inspirado no solo en la comedia nueva de Menandro, sino en otra fuente con la que el autor estaba familiarizado como es la farsa osca: una representación popular en la que destacan, entre otros elementos, la acción tópica y el diálogo improvisado, y en este, con toda probabilidad, se recurría a un sinfín de frases hechas y expresiones proverbiales (2004: 255).



## 2. ANÁLISIS DEL CORPUS

En el presente trabajo, me he propuesto estudiar las unidades fraseológicas de uno de los personajes que podríamos calificar de secundario en la producción plautina, pero que el sarsinate desarrolla magistralmente en sus comedias; se trata del parásito. Este planteamiento me permite presentar un corpus acotado y abaricable con el que poder regular las referencias propuestas.

En palabras de Román Bravo (1994: 62), el parásito no es más que un pobre hombretón, dispuesto a soportar cualquier humillación con tal de conseguir un bocado. No obstante, puede, en ocasiones, asumir las características del esclavo astuto. Este personaje de rango secundario ha tenido su precedente en la comedia griega aristofánica y que fue evolucionando hasta llegar a la comedia latina, como bien han mostrado Gil Fernández (1981-1983) y Morenilla Talens (2006). Plauto ha enriquecido el papel del parásito, haciendo de él una de sus creaciones más originales.

Una de las características que destacan en los personajes plautinos es la elocuencia de los nombres. Este aspecto no es en absoluto baladí, pues Plauto ha utilizado los nombres parlantes como una herramienta más, junto con la vestimenta y la máscara, de la que servirse para caracterizar a sus personajes, de tal forma que el espectador pueda discernir sutilezas argumentales o rasgos humorísticos (López 2003: 32) y también como un recurso cómico.

- a) Así el nombre GELASIMVS, parásito de la comedia *Stichus*, es la sustantivación del adjetivo γελᾶσιμος ('chistoso'); se trata de un adulator que se ve obligado a resultar gracioso para conseguir alimento. *Gelasimo nomen mi indidit parvo pater, quia inde iam a pausillo puero ridiculus fui. / propter pauperiem hoc adeo nomen repperi, / eo quia paupertas fecit ridiculus forem*, vv. 174-177: «A mí de pequeño mi padre me puso el nombre de Gelásimo, porque ya desde chiquitito era muy gracioso. Y fue la pobreza la culpable de que me pusieran este nombre, porque ella me obligó a ser un gracioso» (Román Bravo 1995: 556).
- b) PENICVLVS, parásito de *Menaechmi*, es el nombre propio del común *peniculus* ('cepillo'), con el que se identifica al individuo que come por cuenta ajena. El término *peniculus* es diminutivo de *penis* ('cola', 'rabo') y parece que designaba un útil de limpieza, una especie de escobilla, confeccionada con los extremos de las colas de determinados animales. El nombre de este y otros parásitos puede encerrar un sentido obsceno. *Iuventus nomen fecit Peniculo mihi, ideo quia mensam, quando edo, detergeo*, vv. 77-78: «Los jóvenes me han puesto el apodo de Escobilla, porque, cuando como, dejo limpia la mesa» (Román Bravo 1994: 623).
- c) SATVRIO, parásito de *Persa*. Su nombre proviene probablemente del adjetivo *satur* ('harto') más el sufijo *-io* (gr. *-iων*) como recurso para lograr que el nombre sonara a la griega. Román Bravo lo ha traducido como 'Saciadón'. El propio personaje da su definición: *Saciadón. Memini et scio, / et te me orare et mihi non esse quod darem. / nihili parasitus est, cui argentum domi est*,



vv. 118-120: «Me acuerdo perfectamente de que me los pediste [seiscientos escudos] y de que yo no tenía nada para prestarte. Un parásito que tiene dinero en casa, no vale nada» (Román Bravo 1995: 244).

- d) ERGASILVS, parásito de *Captivi*, derivado masculino de ἐργασία ('actividad'); 'Industrioso'. Se trata de una antífrasis, Plauto recurre a la ironía, pues la etimología del nombre no tiene nada que ver con el personaje.
- e) ARTOTROGO, parásito de *Miles* del griego ἄρτος ('pan') y τρώγω ('comer', 'roer'); 'Zampabollos'.
- f) CVRCVLIO, parásito de la obra del mismo nombre: 'Gorgojo'.

No es fácil distinguir y clasificar los distintos tipos de expresiones que encontramos en los textos antiguos. Las clasificaciones de Sevilla Muñoz y Crida Álvarez (2013) y de Pamies Bertrán (2019) se pueden adaptar de forma más o menos adecuada a la paremiología de lenguas modernas más que a la situación paremiológica o fraseológica de las lenguas clásicas. Para estas, nos falta un aspecto fundamental, como es la realización oral de estas expresiones, que nos ayudaría, por un lado, a dilucidar si estamos ante refranes, proverbios, aforismos, máximas, etc., y, por otro, a establecer su alcance y fijación. Además, hemos perdido una parte importantísima de la producción literaria de la cultura grecolatina, por lo que no tenemos certeza del devenir de una gran parte de estas sentencias. Estas expresiones aparecen en textos literarios y, aunque reflejen el habla cotidiana, como es el caso de las comedias plautinas, deben estar sometidas a las necesidades textuales. Por otra parte, muchas de las expresiones que Plauto pone en boca de sus personajes no se pueden adscribir a ninguna de las categorías que se han propuesto, pero constituyen tanto en la forma como en el contenido el germen de verdaderas paremias que cristalizan más adelante. Este hecho no impide que tales enunciados guarden paralelismos con estas, pues, como indica Corpas Pastor (1996: 155), «pueden ser oraciones compuestas o frases carentes de núcleo verbal», y presentar figuras retóricas como son: metáforas, hipérbolos, sinonimias, antítesis, etc.

Sigo en este trabajo el concepto amplio de fraseología y unidad fraseológica que estableció Corpas Pastor (1996) y paremia como término hiperonímico que engloba distintos tipos de enunciados (Corpas Pastor 1996; Sevilla Muñoz 2013).

Aparte del conjunto de expresiones que pueden englobarse bajo el hiperónimo paremias, introduzco una serie de locuciones fraseológicas que están relacionadas con el ámbito y las relaciones personales. Según establece Corpas Pastor (1996: 88), las locuciones son «unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática. Estas unidades no constituyen enunciados completos y, generalmente, funcionan como elementos oracionales».

Podemos decir que las expresiones que pronuncia el parásito plautino y que recojo a continuación son expresiones más o menos breves que en ocasiones encierran una doctrina moral o reflejan actitudes vitales. No se puede afirmar que el autor de estas sentencias o máximas sea el propio comediógrafo latino; por un lado, porque las comedias se nutren del habla conversacional, cotidiana, propia de sus personajes e ignoramos si estas circulaban de boca en boca por las calles de Roma, y, por otro,



porque la cultura y la literatura griegas han influido sin duda en la continuidad de estas expresiones en los textos latinos.

## 2.1. EXPRESIONES RELACIONADAS CON EL ÁMBITO MATERIAL

### 2.1.1. Oposición Verba / Facta

[*Lacones ... viros, plagipatidas*] *quibus sunt verba sine penu et pecunia* (*Captivi* 472). Lo pronuncia el parásito Ergásilo: «Ya no quieren saber nada de estos héroes espartanos de asiento individual, de estos recibe bofetadas, ricos en palabras pero que no tienen comida ni dinero» (Román Bravo 1994: 379), que se lamenta de la situación que está sufriendo ahora que su amo ha caído prisionero en la guerra contra los eleos. De ahí que ande en busca de otros jóvenes que lo inviten a comer, pero estos, según dice, no se ocupan de alimentar a los parásitos, a los que llama héroes y entre los que se cuenta.

La expresión representa la aplicación en el campo económico de la oposición entre *verba* y *facta*: la palabrería que no lleva a nada frente a los hechos que procuran beneficio. No es de extrañar, por tanto, que la lena Cleéreta (*Asinaria* 525), ávida de beneficios económicos, exprese esta misma al reprocharle a su hija Filenia que su amor por el joven Argiripo no les proporcione bienestar material, sino simplemente dulces palabras (*an tu tibi verba blanda esse aurum rere, dicta docta pro datis?*). El jurista Pomponio (s. II) expresa esta misma idea en: *Re enim, non verbis, peculium augendum*.

## 2.2. EXPRESIONES RELACIONADAS CON EL ÁMBITO INTELECTUAL

### 2.2.1. Conocimiento y sabiduría

*Memini et scio* (*Curculio*, 384), habla el parásito Gorgojo: «Me acuerdo de todo, lo sé todo» (Román Bravo 1994: 539).

*Memini et scio* (*Persa*, 118), declara Saciadón, el parásito: «Me acuerdo perfectamente» (Román Bravo 1995: 244).

Las palabras del parásito son enunciadas en un tono sentencioso y en un contexto muy propio de su personaje; Curculio sale de la casa de su joven amo Fédromo y le indica: *Nil tu me saturum monueris, memini et scio. Ego hoc effectum lepide tibi tradam* (384-385): «Cuando tengo la barriga llena, no necesito recomendaciones. Me acuerdo de todo, lo sé todo. Yo te resolveré maravillosamente este asunto» (Román Bravo 1994: 539).

También en *Persa* 118, el contexto en el que se incluye este enunciado está muy cerca del carácter del parásito; cuando el esclavo Tóxilo le pide en préstamo seiscientos escudos, Saciadón le responde que recuerda perfectamente sus palabras, pero que no dispone de dinero para prestarle: *Memini et scio, / et te me orare et mihi non esse quod darem* (118-119).



La marca distintiva propia del parásito, a saber, el hecho de encontrarse bien alimentado en la respuesta de Curculio, le posibilita también alimento a su intelecto; en el segundo caso, Saciadón responde cuando pretenden tocarle el bolsillo.

En ambos casos, se produce una antítesis entre la expresión utilizada, *memini et scio*, y el contexto que le sigue: junto al empleo de verbos de entendimiento, Plauto introduce referencias totalmente materiales: el hambre y el dinero. ¿Provocaría esta situación la risa entre el público? ¿Advertirían estos la contraposición entre el tono lapidario y sentencioso de la expresión y la situación material en la que se pronuncia? La afirmación de Saciadón, defendiendo su pobreza al compararse con los filósofos cínicos, ahondaría probablemente en la comicidad de la situación: *cynicum esse egentem oportet parasitum probe* (123).

La expresión no es exclusiva del parásito, pero sí parece caracterizar a un tipo de personaje plautino de las clases menos acomodadas, pues también la pone en boca de dos esclavos de la comedia *Persa*, Sofoclidisca y Pegnio.

*Dictum sapienti sat est* (*Persa*: 729). El proverbio es formulado por el parásito Saciadón: «A buen entendedor con decírselo una vez basta» (Román Bravo 1995: 280), le responde el parásito al esclavo Tóxilo, cuando este le indica cómo debe actuar con el lenón:

TÓXILO.- Vamos, retírate hacia aquel lado, apártate de nuestra vista y cállate. Cuando me veas hablando con el lenón, entonces comienza a armar el jaleo.

SACIADÓN.- A buen entendedor con decírselo una vez basta.

TÓXILO.- Después, cuando me haya ido ...

SACIADÓN.- Anda, cállate. Ya sé lo que quieres decir.

Además de en Plauto, el proverbio está atestiguado en Terencio (*Phormio*, 541) y en muchos autores tardíos y medievales con algunas variaciones: *Cum sapiente loquens perpaucis utere verbis* de San Columbano. Una idea similar la encontramos en la frase proverbial *Intelligenti pauca* que registran, entre otros, los diccionarios de Herrero (1985: 186), Cantera (2005: 113), Arthaber (1929: 330) y Del Col (2013: 1429).

### 2.2.2. La ignorancia

*Tum denique homines nostra intellegimus bona, / quom quae in potestate habuimus, ea amisimus* (*Captivi*, 144 s.). Interviene el parásito Ergásilo: «Los hombres no nos damos cuenta del valor de las cosas hasta que no hemos dejado de tenerlas y las hemos perdido» (Román Bravo 1994: 364). La fuente del aforismo está en la tragedia griega y concretamente en el *Ajax* de Sófocles, que lo pone en boca de Tecmessa, tras ser informada por el vidente Calcas de que su esposo Ajax morirá: Οἱ γὰρ κακοὶ γνῶμαισιν τὰγαθὸν χεροῖν / ἔχοντες, οὐκ ἴσασι, πρὶν τις ἐκβάλῃ, vv. 964-5: «Los torpes no conocen lo valioso, aun teniéndolo en sus manos, hasta que se lo arrebatan» (Alamillo Sanz 1981: 164). Los contextos en los que aparece tal aforismo son diametralmente opuestos, pues parten de un ámbito solemne y trágico hasta llegar al tono distendido de la comedia:



HEGIÓN.- Siempre he notado que tú eras un verdadero amigo de mi hijo y me he dado cuenta de que él lo era tuyo.

ERGÁSILLO.- Los hombres no nos damos cuenta del valor de las cosas hasta que no hemos dejado de tenerlas y las hemos perdido. Yo, después que tu hijo cayó en poder de los enemigos, comprobé todo lo que valía y ahora lo echo de menos.

El parásito recurre a un enunciado sentencioso que no deja de tener un tinte cómico, pues el apego que siente Ergásilo por el joven no es de ninguna forma altruista, sino que es el alimento lo que realmente echa de menos el personaje, una vez que su ‘amigo’ ha desaparecido.

## 2.3. EXPRESIONES RELACIONADAS CON EL ÁMBITO PERSONAL

### 2.3.1. *El desprecio*

*Neque ridiculos iam terrunci faciunt (Captivi: 477)*. «Los bufones les importan un bledo» (Román Bravo 1994: 379). Plauto pone en boca del parásito Ergásilo esta locución, donde sigue criticando a los jóvenes que no se ocupan de los parásitos. Para expresar desprecio o poco valor se ha recurrido a la formación de locuciones con nombres de monedas. Aunque el valor y el peso de las monedas fue variando a lo largo de la historia de Roma, lo cierto es que el *teruncius*, moneda de bronce que valía la cuarta parte de un as, tenía muy poco valor. El procedimiento para expresar ‘poco valor’ o ‘desprecio’ con el nombre de monedas tuvo mucho éxito en latín, como lo demuestran otros testimonios de autores latinos en donde se utilizan monedas como el sestercio, el dupondio, el as, entre otras: Petronio, Séneca, Cicerón, Persio. No obstante, también se encuentran locuciones con la misma significación que emplean otras voces relacionadas con partes del cuerpo o alusivas a funciones corporales: *pili (non) facere, non lotium valere*; a términos agrícolas: *habemus aedilen trium cauniarium* en Petronio 44,13 o *flocci (non) facere*. El propio Plauto pone en boca de otros personajes expresiones de desprecio con el *triobolus* en *Poenulus* (joven y lupo). Pero en Cicerón, tanto en su epistolografía como en *De finibus*, aparece el *teruncius*, en Séneca el *sestertius*, en Petronio *dupundiarius* y *besalis* o el *as* y el *semmissis* en Catulo y Persio, respectivamente.

La locución fue también utilizada en griego: τεττάρων ὀβολῶν ἄξιος ‘digno de cuatro óbolos’, que se decía a propósito de las cosas que no tienen mucho valor (Menor 2009: 221). La locución latina pudo tener su origen en el griego, aunque existe una estrecha relación entre la consideración de desprecio hacia una persona y el poco valor que representan las monedas mencionadas en las locuciones, de ahí que no resulte difícil llegar a esa correspondencia.



TABLA 1. LOCUCIONES PROCEDENTES DEL ÁMBITO DE LA PESCA EN ESPAÑOL

MORDER/PICAR/TRAGAR	CAER
Morder el anzuelo. Dejarse engañar.	Caer en la trampa.
Picar en el anzuelo. Dejarse engañar.	a) Verse atrapado.
Tragarse el anzuelo. Dejarse engañar	b) Dejarse engañar.

### 2.3.2. El engaño

*Meus hic est, hamum vorat* (*Curculio* 431): «Ha tragado el anzuelo» (Román Bravo, 1994: 542). La locución es pronunciada por el parásito que, haciéndose pasar por el liberto del soldado Terapontígono, consigue engañar al banquero Licón para que le devuelva a la joven de la que su amo está enamorado. En Plauto hay dos ejemplos más de la locución: en *Mostellaria*, 1070, *hamum ostendam*, en boca del viejo Teoprópides, y en *Truculentus*, 42, *hamum vorat*, en boca del joven Diniarco, pero que, como ocurre con otras expresiones, también se encuentra en diferentes géneros literarios y autores: así, en las epístolas y sátiras de Horacio, el *Ars amatoria* de Ovidio y en *De beneficiis* de Séneca. Se trata de una locución, procedente del léxico de la pesca, formada por un verbo y un complemento *hamum*, utilizado en su sentido metafórico. En español, se registran locuciones similares, así Cantera y Gomis (2007: 31 y 392) recogen los ejemplos de la tabla 1.

Otras locuciones plautinas compuestas por léxico de la caza y la pesca son: *in trasenna deducere*: «hacer caer en la trampa», en boca del esclavo Tóxilo (*Persa*, 480); *tragulam iniicere* «echar el dardo», pronunciada por el viejo Apécides (*Epidicus*, 690), y, por último, *fieri trasennae* «aparecen trampas» e *in trasenna decipere* «caer en la trampa», que dice el viejo Démones (*Rudens*, 1236 y 1239). Como ha estudiado Pascual en su tesis doctoral (2012: 277), el uso del léxico relativo a la caza y a la pesca es muy frecuente en la literatura latina de tema amoroso; construcciones como *tendere casses* o *retia* «tender redes» o *cadere in casses* «caer en las redes» se encuentran en Ovidio, Propercio y Tibulo. La frase proverbial *Sua munera mittit cum hamo* («envía sus regalos con engaño») está recogida en varias obras paremiológicas.

## 3. CONCLUSIONES

En las líneas precedentes, he analizado algunas unidades fraseológicas que Plauto pone en boca de los parásitos de las comedias y, a pesar de que su intervención no está tan desarrollada como la de otros personajes plautinos, a modo de aproximación, pueden servir los ejemplos presentados.

Las distintas unidades expuestas se enmarcan en diversas circunstancias vitales y humanas estrechamente relacionadas con el carácter con el que Plauto dota al parásito. Una parte de los ejemplos se englobaría bajo el hiperónimo de paremias, mientras que otros se incluyen en la esfera de las locuciones.





Como he mostrado, las unidades fraseológicas comentadas no son exclusivas del parásito, sino que, en muchos casos, estas se repiten en otros personajes. No obstante, en no pocas ocasiones, estos comparten muchas características; así *sunt verba sine penu et pecunia* es pronunciada también por la lena de *Asinaria*, un personaje con el que comparte Ergásilo deseo de bienes materiales. En otros casos, esclavos y parásitos se expresan en los mismos términos, dado que dependen de otros que les proporcionan el sustento diario.

Las locuciones que pronuncia el parásito se configuran con metáforas de la vida diaria, lo cual puede explicar, por un lado, que las utilicen otros personajes con los que el parásito no guarda tantas similitudes: anciano o joven y, por otro, su éxito en otros géneros literarios latinos, e incluso en las lenguas actuales (Menor 2009: 223). Este hecho prueba también que este tipo de locuciones debía tener una frecuencia importante de aparición, dada su repetición diacrónica. En este sentido, es preciso destacar la importancia de Plauto como acuñador de unidades fraseológicas en su sentido amplio, que posteriormente se emplean en otros géneros literarios opuestos. Tales unidades poseen una riqueza connotativa, pues dependiendo del género y del contexto en el que se insertan, adquieren valores diferentes.

A pesar de que muchas de las expresiones plautinas pudiesen corresponderse con la realización oral y fueran conocidas por el público, es posible que la necesidad de adaptarlas a las convenciones literarias haya provocado que estas estén parafraseadas o alteradas por exigencias métricas y estilísticas.

Es, por lo tanto, fundamental continuar investigando en las comedias plautinas desde la perspectiva fraseológica, con el fin de ampliar el corpus fraseológico latino y también para rastrear su devenir en la literatura latina, española o incluso europea.

RECIBIDO: julio de 2022; ACEPTADO: febrero de 2023.



## BIBLIOGRAFÍA

- ALAMILLO SANZ, Assela (1981): *Sófocles. Tragedias*, Madrid: Gredos.
- ARTHABER, Augusto (1929): *Dizionario comparato di proverbi e modi proverbiali*, Milano: Ulrico Hoepli.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús (2005): *Diccionario Akal del refranero latino*, Madrid: Akal.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús y Pedro GOMIS BLANCO (2007): *Diccionario de fraseología española*, Madrid: Abada editores.
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- DEL COL, José Juan (2013): *Diccionario de locuciones latinas*, Bahía Blanca: Instituto Superior Juan XXIII.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, Benjamín (2004): «La expresión fraseológica en torno a la avaricia desde la perspectiva de la *Aulularia* de Plauto», *Studia Philologica Valentina* 7, 4: 253-275.
- GIL FERNÁNDEZ, Luis (1981-1983): «El 'alazón' y sus variantes», *Estudios Clásicos* 25: 39-75.
- HERRERO LORENTE, Víctor-José (1985): *Diccionario de expresiones y frases latinas*, Madrid: Gredos.
- LÓPEZ LÓPEZ, Matías (2003): «*Interpretatio nominum* y diversificación del concepto de *ratio* en Plauto», *Revista de Estudios Latinos* 3: 29-44.
- MENOR MARTÍNEZ, Mónica (2009): «Llevar lechuzas a Atenas no vale un óbolo», *Paremia* 18: 217-224.
- MORENILLA TALENS, Carmen (2006): «De la *Nea* a la *Palliata*: formas de recrear una comedia», *Revista de filología clásica* 19: 85-110.
- PASCUAL LÓPEZ, Xavier (2012): *Fraseología española de origen latino y motivo grecorromano*. URL: <http://hdl.handle.net/10803/84020>.
- PAMIES BERTRÁN, Antonio (2019): «La fraseología a través de su terminología», en Javier Martín Ríos (ed.), *Estudios lingüísticos y culturales sobre China*, Granada: Comares, 105-134.
- ROMÁN BRAVO, José (1994): *Plauto. Comedias I*, Madrid: Cátedra.
- ROMÁN BRAVO, José (1995): *Plauto. Comedias II*, Madrid: Cátedra.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia y Carlos Alberto CRIDA ÁLVAREZ (2013): «Las paremias y su clasificación», *Paremia* 22: 105-114.
- ZULUAGA, Alberto (1997): «Sobre las funciones de los fraseologismos en textos literarios», *Paremia* 6: 631-640.

